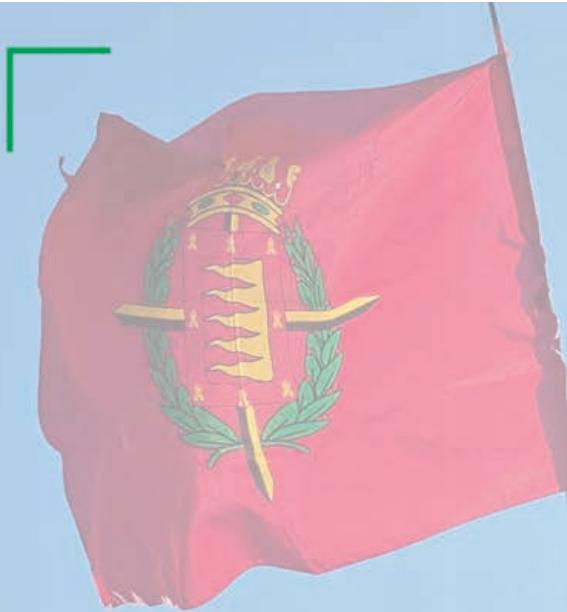




Valladolid



Archidiócesis



Jubileo



de los
Jóvenes

[Páginas 6 a 8]

- **NUESTRO ARZOBISPO [3]** LLAMADOS A EDIFICAR UN PUEBLO SANTO (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA [4]** NOMBRAMIENTOS PARA EL NUEVO CURSO PASTORAL
- **ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA [9]** "HAY MUCHOS DESAFÍOS Y TAMBIÉN MUCHAS OPORTUNIDADES"
- **NOTICIAS DEL VATICANO [19]** EL ARZOBISPO SALUDA AL PAPA

editorial

Cuando en 2023 la Arquidiócesis hizo pública la programación del Año Jubilar del Corazón de Jesús, cuya celebración se extendería hasta 2024, el Arzobispo, don Luis Argüello, comenzó a dibujar una especie de "Agenda 2033"—así la calificó— para disponer a los fieles ante la inminencia de otros dos años santos: el que está viviendo la Iglesia este 2025 bajo el lema 'Peregrinos de Esperanza' y el que vivirá en 2033, coincidiendo con el 2.000 aniversario de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Como de nada serviría en blanco, ya se han dado pasos en la materialización de esa agenda, convertida en "Programa" desde que el propio Arzobispo la aterrizará en forma de decálogo durante el Congreso Internacional *Cor Iesu, Spes Mundi* el pasado mes de junio. Pasos hacia una mayor sinalidad, con la conformación de los primeros Consejos Pastorales Arciprestales; hacia la promoción

del amor que emana del Corazón de Jesús, de las distintas vocaciones, de la Eucaristía del domingo y de la comunión; hacia la incorporación de la reflexión eclesial en asuntos que sacuden la vida pública, como la inmigración o la vivienda, para los que la Iglesia también puede y debe ofrecer una respuesta.

Después de un curso escolar, el 2024/25, marcado por la Apertura del Año Santo, la reconstrucción de la Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz, el fallecimiento del Papa Francisco y la elección de León XIV, es fácil pensar que en el curso que comienza la actividad de la Iglesia de Valladolid no será tan intensa. Sin embargo, se anuncian unas ambiciosas obras en la Catedral y su entorno, la clausura del Año Santo, la conformación de más Consejos Pastorales Arciprestales y la del Consejo Diocesano de Pastoral, así como la celebración de una gran asamblea de la Iglesia en Castilla en el mes de mayo.

¿Tienes el corazón dispuesto?



IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[1-15] SEPTIEMBRE 2025 AÑOS SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid **Delegado**

DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Marta Garay • Jesús García Gañán • Javier Burrieta • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieta • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicía (COF) • Pedro Chico • Ángel Albilló Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127

• Esta revista adquiere en los elementos comunes el color verde, empleado en el Tiempo Ordinario y en el logotipo del Jubileo 2025. Simboliza la esperanza

Sello de portada

Son noticia

L a mano que por Semana Santa representa el dolor de la Virgen de las Angustias protagoniza el cartel de la misión evangelizadora que este mes de septiembre llevará a cabo en Valladolid la Ilustre Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias.

El cartel no es solo el anuncio de un acontecimiento histórico coincidiendo con este Año Santo, como es el traslado de la talla de Juan de Juni a calles y templos que nunca antes había pisado en sus cinco siglos de historia, sino también una invitación de la Cofradía a todos los fieles para que depositen en esa mano de la Virgen su esperanza. Una invitación especialmente intensa a aquellos que más necesitan de la esperanza de la Virgen María, como los ancianos, los enfermos, los jóvenes o los habitantes, a quienes irán destinadas algunas de las primeras acciones de esta misión evangelizadora, que arrancará el próximo 17 de septiembre, día en que la imagen partirá hacia el Monasterio de Santa Clara, donde permanecerá hasta el día 20, cuando será trasladada al Convento de las Hermanas de la Cruz. Durante su estancia en el Convento, hasta el 24 de septiembre, la capilla del templo estará abierta de 08:00 a 20:00 horas.

La misión concluirá, tras pasar por la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa, con una Eucaristía jubilar el día 27 en la Santa Iglesia Metropolitana Catedral.



Virgen de San Lorenzo

En este Año Santo se cumple el 25 aniversario de la decisión adoptada por el Ayuntamiento de Valladolid, siendo alcalde Francisco Javier León de la Riva, para que la Feria y Fiestas de la ciudad se celebraran en torno a esta fiesta, fijada en el calendario el 8 de septiembre, coincidiendo con la Natividad de la Virgen María. Precisamente, junto a otros motivos, se adujo la devoción a Nuestra Señora de San Lorenzo, Patrona y también Alcaldesa Perpetua de la Ciudad desde el 8 de septiembre de 1917, fecha en que fue coronada canónicamente



Luis Rodríguez Lobato

Diácono permanente. Falleció el pasado 24 de julio en Valladolid a los 89 años de edad. Ordenado por don José Delicado Baeza en el año 1991, fue uno de los tres primeros diáconos permanentes de la Archidiócesis vallisoletana. La Parroquia de San Vicente de Paúl, uno de sus últimos destinos pastorales, acogió su funeral, donde se hizo presente también la Comunidad de Emmanuel, además de su esposa e hijos, otros familiares, amigos y hermanos en el diaconado permanente. Su cuerpo fue inhumado en el Cementerio de El Carmen





Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Nuestro arzobispo

Llamados a edificar un pueblo santo

La peregrinación de la Iglesia continúa. Seguimos viviendo este Año Jubilar 'Peregrinos de Esperanza', pero no cabe duda de que el mes de septiembre nos habla del comienzo de un nuevo curso pastoral que se une a tantas y tantas iniciativas de la vida social que comienzan también su andadura con motivo de la incorporación a clase de niños, adolescentes y jóvenes.

Queremos decirnos este curso pastoral "llamados", para insistir en que nuestra vida es vocación, que hemos recibido un don, el don de la vida, el don de la fe y que estamos llamados a hacer de ese don comunión y entrega, comunión y misión.

Llamados a edificar un pueblo, la Iglesia, que hoy es un pueblo entre los pueblos. Para edificar este pueblo estamos llamados a cuidar a los que hoy forman parte del mismo, a cuidarnos unos a otros desde la cercanía y la escucha, desde la oración compartida y el deseo de querer vivir y trabajar juntos. Edificar un pueblo nos pone en relación con este gran asunto que la Iglesia, también la vallisoletana, tiene en su corazón en estas últimas décadas: ¿cómo hacer nuevos cristianos?, anunciar el Evangelio, vivir la iniciación cristiana. La edificación de este pueblo significa convocar a formar parte del mismo y, luego, ayudar a que estos que son convocados sean iniciados en la vida cristiana.

Edificar un pueblo significa que estos que han sido convocados e iniciados en la vida cristiana se congreguen cada domingo en torno a la Eucaristía. Así, vamos tomando conciencia de que somos un pueblo, el pueblo del domingo, el pueblo que celebra la Pascua y que anticipa la plenitud de esta Pascua en la segunda venida de Jesucristo. Edificamos un pueblo que quiere ser todo él misionero, por eso este pueblo que es convocado el domingo y congregado como cuerpo de Cristo es enviado en su misma entrega.

Marcamos, así, acentos de lo que quiere ser nuestro año pastoral, por una parte, todo lo que se refiere a la escucha y al acompañamiento personal. Ya los grupos del trabajo sinodal insistieron en este aspecto, la importancia de favorecer la pastoral de la escucha, del acompañamiento, para ayudar a iniciarse en la fe, a mantenernos como pueblo de Dios y a discernir la vocación en la que hemos sido llamados. Queremos potenciar esta pastoral de la escucha ofreciendo formación, recursos, instrumentos, pero, sobre todo, queriendo cultivar esta actitud entre nosotros, especialmente en los sacerdotes, curas de almas, también en los catequistas o en cualquier otro ministerio que suponga el acompañamiento de grupos para ayudar al crecimiento en la fe.

Edificar este pueblo santo de Dios pide de nosotros también seguir cultivando lo que la Iglesia nos propone en este tiempo de comunión misionera, sabernos sínodo, pueblo que camina por las mismas huellas de quienes el Camino, la Verdad y la Vida. A lo largo del curso pasado hemos

puesto en marcha los Consejos de pastoral, Parroquial y Arciprestal. Es momento de que estos Consejos sean ese germe que edifica el pueblo de Dios y caigan en la cuenta de que su primera acción es la oración y el discernimiento, ser ese signo visible de comunidad cristiana en medio de nuestras parroquias. Juntos hemos de discernir lo que quiere el Señor de nosotros en esta hora, discernir las formas de anunciar el Evangelio, de iniciar mejor en la vida cristiana, de ser discípulos misioneros y testigos del amor del Señor en medio del mundo. En este curso y a partir de los Consejos de pastoral Parroquial y Arciprestal, constituiremos el Consejo de Pastoral Diocesano. No se trata de generar un enjambre de organizaciones burocráticas, sino de articular la comunión misionera de este pueblo que queremos edificar. Un pueblo peregrino que, mientras peregrina, va dejando en el camino señales, parábolas del amor del Señor, del Reino que proclamamos y anhelamos se realice plenamente en la segunda venida de Jesucristo.

Pero hablamos de edificar un pueblo santo. Queremos caer en la cuenta de que nuestra vocación común es la santidad y que este ejercicio de edificar un pueblo santo no la realizamos desde nuestras solas fuerzas,

sino desde la vida en el Espíritu santificador. Edificar un pueblo santo significa abrirnos todos a la acción del Espíritu Santo y hacer de la santidad una clave para abordar las diversas situaciones de nuestra existencia. Sí, porque para los que aman a Dios todo les sirve para el bien. Más aún, para los que caen en la cuenta de que Dios los ama, que Dios nos ama, todo nos sirve para el bien. Incluidas las dificultades, los conflictos, los fracasos,

las situaciones diversas que podemos vivir en nuestra vida. Desde la perspectiva de la santidad todo significa algo valioso que nos ayuda a crecer en lo que Dios quiere hacer con nosotros. De qué manera tan diferente el ministerio sacerdotal, o la vida en el matrimonio, o la vocación laical, o la vida en las comunidades de especial consagración, cuando la santidad está en el centro de nuestra intención y deseo.

Va a ayudarnos a vivir este año en la perspectiva de la santidad la celebración en el año 2026 del tercer centenario de la canonización de Santo Toribio de Mogrovejo. Este mayorgano es enviado a América cuando está edificándose y organizándose la Iglesia, vive un celo pastoral infatigable, una entrega que le hace visitar su extensísima Diócesis una y otra vez para mostrar la cercanía del sucesor de los apóstoles a ese pueblo que está surgiendo. Santo Toribio es para nosotros un testimonio vivo de alguien que edifica la Iglesia, que edifica el pueblo santo de Dios y haciéndolo se santifica. Que este modelo de santidad nos ayude en el año pastoral que comenzamos.

El Señor ilumine los ojos de nuestro corazón para que comprendamos la esperanza a la que hemos sido llamados.



Milagro de Santo Toribio (Sebastiano Conca. Museos Vaticanos)

Una veintena de nombramientos para el nuevo curso pastoral: cambios en la capital y en la provincia

Entre otros, el Arzobispo de Valladolid ratificó el pasado 15 de agosto la elección de Manuel Fernández Narros como nuevo deán de la Catedral en sustitución de José Andrés Cabrero

Coincidendo con la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María, de cuya declaración como dogma por el Papa Pío XII se cumplirá el próximo 1 de noviembre el 75 aniversario, el pasado 15 de agosto el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, decretó 20 nombramientos para el nuevo curso pastoral 2025/26, que seguirá marcado por la celebración del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza', cuya clausura en la Archidiócesis vallisoletana está prevista para el próximo 28 de diciembre.

El prelado vallisoletano ratificó en primer lugar el nombramiento de Manuel Fernández Narros como nuevo deán de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid, tras su designación el pasado mes de junio por el Cabildo Catedralicio. Fernández Narros, que tomará posesión de su nuevo cargo en la Seo vallisoletana el próximo 6 de septiembre a las 18:00 horas durante una Eucaristía que presidirá el propio Arzobispo, compatibilizará su nueva responsabilidad con su misión pastoral en la Parroquia de San Martín y San Benito el Viejo, de la que seguirá siendo párroco.

Por su parte, el anterior deán de la Catedral, José Andrés Cabrero Manchado, fue nombrado párroco de las parroquias de San Pedro Apóstol y Santa Clara de Asís.

Para las parroquias de Santiago Apóstol y del Santísimo Salvador fue nombrado párroco Jorge Fernández Bastardo, a quien acompañará en calidad de vicario parroquial Ángel Antonio Alonso Ramírez. Este último suma, además, en la provincia una nueva encomienda como párroco de la Asunción de Nuestra Señora, en Geria, y de San Miguel Arcángel, en Villán de Tordesillas.

El presbítero diocesano Gregorio Casado Jiménez, uno de los protagonistas de la última campaña 'Xtants', viaja de la provincia a la capital, para sustituir, precisamente, a Fernández Bastardo, como párroco de Nuestra Señora de Prado, en el barrio de Parquesol. Por su parte, Francisco Javier Martínez Pérez fue nombrado párroco de San Pascual Bailón.

Eutimio Alfonso Mieres Beltrán continuará al frente de las parroquias de la Sagrada Familia y



San Ildefonso, aunque desde este curso como párroco 'in solidum' (moderador). Para estas mismas parroquias fue nombrado párroco 'in solidum' Sebastián Aldavero García, hasta ahora al frente de dos parroquias de la provincia.

Completa los nombramientos en la ciudad el de César Pastrana Zapico, como vicerrector de la Basílica-Santuario Nacional de la Gran Promesa.

También en la provincia

El recién ordenado sacerdote Alberto Muñoz Pardal, que a principios de año fue nombrado canciller-secretario del Arzobispado, ejercerá su primera encomienda pastoral en la provincia como párroco de Santa María, en Castronuevo de Esgueva, de la Inmaculada Concepción, en Renedo de Esgueva, y de Santa Juliana, en Villarmentero de Esgueva.

Isidro Alonso Moratinos fue nombrado párroco de la Asunción de Nuestra Señora, en La Overuela; Grzegorz Lonski, párroco de San Cristóbal, en Boecillo, y de la Asunción de Nuestra Señora, en Viana de Cega; y el religioso Deo Ka-

huranyi Kayihungu (B), administrador parroquial de San Pedro de Latarce, Urueña, Villa-nueva de los Caballeros y Villardefrades.

Por su parte, Mario Martín Gilsanz fue nombrado párroco de Berreuces, Gátón de Campos, Montalegre de Campos, Moral de la Reina, Tamairiz de Campos, Valdenebro de los Valles, Villabaruz de Campos, Villalba de los Alcores y Villanueva de San Mancio. Tendrá como diácono adscrito a Félix Antonio Pérez Pérez.

José María Ortega Carazo, párroco de Amusquillo, Canillas de Esgueva, Castroverde de Cerrato, Esguevillas de Esgueva, Fombellida, Torre de Esgueva, Villaco y Villafuerte. Tendrá como diácono adscrito a José María Sánchez Simón, ordenado diácono permanente el pasado mes de junio.

Y, por último, Adam Sudol, párroco de San Miguel Arcángel y Santo Tomás Apóstol, ambas en Medina del Campo, así como de las parroquias de Ataquines, Gomeznarro, San Pablo de la Moraleja y San Vicente del Palacio. Tendrá como diácono adscrito a Felipe Olmedo Rubio, ordenado también diácono permanente el pasado mes de junio.

“Dolor” y “agradecimiento” en la despedida de las Descalzas Reales



Sor María Lourdes (OSC), durante la misa de despedida

Al otro lado de la reja sor María Lourdes (OSC) tocaba su pequeño acordeón. Sonaba a bienvenida para el centenar de fieles que acudieron el pasado 12 de agosto a la misa matinal, pero también a despedida porque aquella mañana sería la última en la que el céntrico Convento de las Descalzas Reales acogería la celebración de la Eucaristía. Después de cinco siglos de historia y, en el caso de sor María Lourdes, la última abadesa del Convento, después de más de seis décadas de vida entregada a “Dios, Dios y Dios”, como manifestó ante las numerosas muestras de cariño que recibieron las Clarisas en una misa de despedida en la que se entremezcló el “dolor”, debido al cierre del Convento, con el “agradecimiento” por sus más de 500 años de presencia y oración en la intersección de la avenida Ramón y Cajal, frente al Hospital Clínico Universitario, con la calle de San Martín.

En el Convento habitaban ya únicamente cuatro hermanas. Por este motivo, y siguiendo la actual legislación canónica que aboga por la fusión de monasterios cuando conviven en ellos cinco monjas o menos, las Clarisas, propietarias del Convento de las Descalzas Reales, decidieron el traslado de sus cuatro hermanas a otros monasterios. Concretamente, dos al de Santa Isabel de Hungría, en Valladolid, y otras dos al de Santa Clara, en Medina del Campo, también propiedad de la Orden.

“La comunidad (de religiosas) ha ido des-

cendiendo en número y aumentando en fragilidad”, significó en su homilía el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, quien explicó que “la prudencia de la Iglesia” exige “asegurar que las hermanas que han consagrado su vida (a Dios) puedan encontrar las condiciones para poder hacerlo” cuando el “equilibrio” entre ‘ora et labora’ —en su caso, en una lavandería que también cierra— “se rompe”. “Si hay que dedicar tanto tiempo al trabajo o a los propios cuidados que no se puede cuidar la oración”, insistió monseñor Argüello, “es preferible buscar una vía mejor para cultivar esta existencia”.

Pero esta crisis vocacional, sumada a la creciente secularización de la sociedad, es “un desafío para todos”, advirtió el prelado vallisoletano, haciendo también un llamamiento a las familias católicas a plantearse la vocación de sus hijos “tal vez, a la vida consagrada” en un momento en el que la sociedad vallisoletana se “preocupa” por el rico patrimonio que atesora el Convento. “Pero hemos de caer en la cuenta de que los productos culturales son hijos de una forma de vivir que tiene sus raíces en la fe”, puntualizó el Arzobispo antes de exhortar a educar corazones virtuosos que no estén sometidos únicamente “a las reglas de los marchantes”.

El de las Descalzas Reales es el segundo convento femenino que cierra en el último año en la Archidiócesis de Valladolid.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



Haz tu mochila

Comienza el mes de septiembre y ponemos en marcha un nuevo curso. Lo hacemos con toda la ilusión posible; también con nuevos proyectos e inquietudes; pero, sobre todo, confiando en la misericordia de Dios, que nos anima a no cansarnos de estar siempre comenzando.

La celebración de la Natividad de la Virgen María marca siempre los primeros días de este mes y, con ella, las fiestas que acogen muchos de nuestros pueblos e, incluso, la propia ciudad vallisoletana, que festejan juntos a su patrona. También en estos días los alumnos que vuelven a las aulas preparan sus mochilas. Toca poner, de nuevo, la alarma del móvil para despertarse a tiempo; toca descubrir el aula en el que van a pasar unas cuantas horas durante el curso, así como ir conociendo a los profesores y compañeros con los que compartir un nuevo año lectivo. También a nivel personal, seamos o no estudiantes, nos toca preparar nuestra mochila, la del corazón, para poder hacer de este curso una nueva oportunidad de crecimiento a nivel humano, intelectual y, por supuesto, espiritual.

¿Qué meter en nuestra mochila durante estos días primeros del curso? ¿Qué es lo que no puede faltarnos para vivir un año pastoral fecundo? Te doy unas pistas para que podamos recoger buenos frutos al final de este curso 2025-2026. En primer lugar, coge una Biblia, esa que a lo mejor tienes en la estantería cogiendo polvo, y déjala en ese lugar donde sueles sentarte habitualmente para que puedas leer unas pocas páginas cada día. Además, hazte con un Rosario, para que puedas contemplar la vida de Jesús a través de los ojos y el corazón de la Virgen. No te olvides de un cuadernillo y un bolígrafo donde puedas ir anotando eso que el Señor te sugiere en la oración cotidiana, de manera que puedas profundizarlo y llevártalo a la práctica. También diseña un pequeño plan de vida en el que puedas señalar aquello que vas a trabajar y mejorar. De nada vale rezar mucho si luego esa oración no nos transforma la vida. Haz un par de propósitos o tres e intenta trabajarlos para llevarlos a la práctica. Por último, no olvides meter buenas dosis de amor, entrega y alegría para repartir a todos.

“El ambiente que hay de jóvenes que siguen a Cristo de diferentes partes del mundo es brutal”

Se esperaba que fuera uno de los acontecimientos centrales del Año Santo ‘Peregrinos de Esperanza’. Y lo fue. El Jubileo de los Jóvenes marca un punto de inflexión en las celebraciones de este Año Santo, dejando imágenes para la historia, como la llegada del Papa León XIV en helicóptero a una explanada en Tor Vergata, a las afueras de Roma, donde más de un millón de jóvenes de 140 países diferentes hicieron noche a la intemperie para escuchar al Santo Padre o un Arzobispo español, el de Valladolid, don Luis Argüello, presidiendo la Eucaristía ante 30.000 españoles en plena Plaza de San Pedro, en el Vaticano.

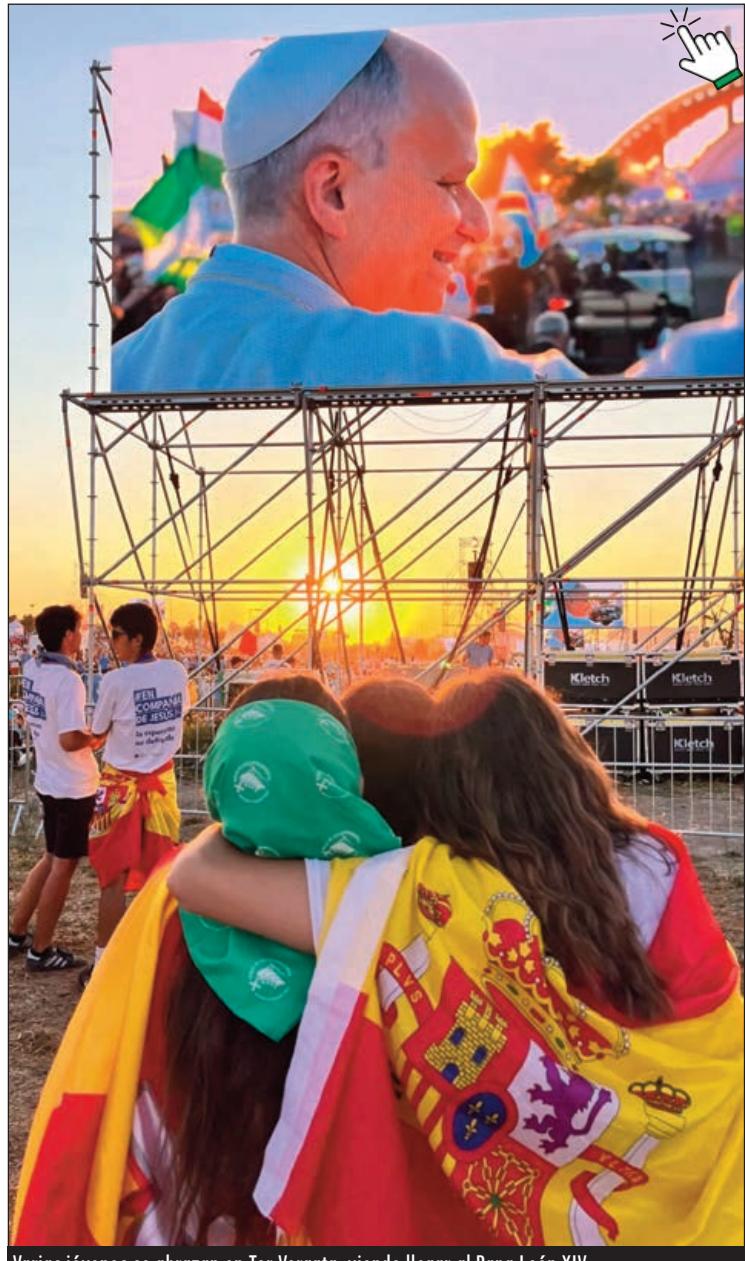
Cuatro autobuses y varias furgonetas se ponían en ruta desde el Seminario Diocesano el pasado 28 de julio. A bordo, más de 260 jóvenes de distintas realidades de la Iglesia en Valladolid —parroquias, cofradías, movimientos, asociaciones, etc.—, animados por la Delegación de Pastoral Juvenil de la Archidiócesis vallisoletana, con quien Cristina Bachiller Martín, de 25 años, ya había peregrinado a Lisboa en 2023 para participar en la Jornada Mundial de la Juventud (JM). En la Misa de Envío, el prelado vallisoletano les había lanzado una pregunta antes de poner rumbo a Italia: “¿Qué buscas al ponerte en marcha? ¿Qué quieres al caminar con otros?”. De vuelta en Valladolid, Cristina reconoce a IEV que “no buscaba nada concreto”, aunque en este tipo de peregrinaciones, puntualiza, “uno busca encontrar su sitio dentro de la Iglesia, encontrarse acogido por otros jóvenes que también son seguidores de Cristo, no sentirse un poco raro dentro de la sociedad que vivimos hoy en día”. Antes de participar en el Jubileo de los Jóvenes, dispuso su corazón “abierto” a dejarse sorprender por lo que viviría y rememora ahora, a las puertas de un nuevo curso pastoral.

Pregunta: ¿Qué te traes en ese corazón abierto después de esta experiencia?

Respuesta: Sobre todo, muchísima gente nueva que he podido conocer, reencontrarme con gente que conocí en esa JMJ que no había vuelto a ver y con la que he podido ponerme un poco al día. Y también me llevo las palabras del Papa León XIV, porque en la Vigilia que tuvimos en Tor Vergata, donde se hicieron algunas preguntas, habló de diferentes temas que son muy importantes para los jóvenes de hoy en día, pero la segunda pregunta, sobre todo, me quedó un poco grabada y la estuve reflexionando bastante. Era sobre el discernimiento, el saber elegir, el cómo elegir, y eso también me dio bastante en qué pensar.

P: ¿Por qué?

R: Porque yo creo que es algo que a todo el mundo le da un poco de vértigo, el preguntarse qué elijo, si tengo más opciones, porque elegir una opción siempre es renunciar a otra. Y hoy en día, que tenemos todo lo que queremos, es complicado el momento en el que tú te pones delante de una decisión importante que, a lo mejor, va a marcar tu vida. Como yo, por ejemplo, que estoy terminando los estudios y me tengo que enfrentar a un examen que determina un poco ya mi futuro laboral y todo. Entonces, es como preguntarse: ¿desde qué lado hacer el examen? O, luego, hecho el examen, ¿qué elegir?



Varias jóvenes se abrazan en Tor Vergata, viendo llegar al Papa León XIV

Entonces, eso sí que lo pude transportar mucho a mi día a día, a mis preguntas internas, y decir: pues es verdad que si eliges una cosa renuncias a otra, pero el hecho de haber elegido, el hecho de haberte cuestionado si una u otra, ya es como que estás tomando una decisión, aunque tú no lo sepas, y eso para los cristianos es muy importante, ponérselo en manos de Dios, porque él siempre te ayuda y él siempre te hace ver las cosas más claras.

P: ¿Es fácil para un joven de hoy

sacar su fe a la plaza pública, como habéis hecho en vuestro Jubileo?

R: Bueno siempre es más fácil si vas en grupo, ¿no? Si vas en grupo, no te sientes tú solo contra el mundo, que, a veces, hay un poco esa sensación. Y al ser un grupo tan grande, es fácil, porque no te sientes presionado o agobiado. De cara al día a día, a mí sinceramente no me resulta complicado, porque tengo bastante claros mis ideales, y que yo soy cristiana, y que lo saco por bandera y no me importa. Pero sí que, a lo mejor, para

gente más joven, en la adolescencia, yo creo que es más complicado de forma individual, porque muchas veces sí que se te juzga o se te mira raro por ir a la Iglesia. Pero hacerlo en grupo siempre ayuda, y con la Diócesis, que es un grupo muy grande y en el que puedes encontrar tu sitio fácilmente.

P: ¿Dirías que hay inquietud espiritual entre los jóvenes de hoy? A veces se habla mucho de que los jóvenes están muy alejados de la Iglesia o de la fe...

R: Por mi propia experiencia yo creo que no. Es verdad que hay un poco de crisis de valores en general, pero yo creo que los jóvenes no son los que más alejados están de la Iglesia. Es más, diría que, más bien, la generación de nuestros padres está más alejada y somos nosotros los que estamos volviendo a encontrarnos, porque hay muchos movimientos que han hecho que los jóvenes despierten y digan: oye, que esto está aquí y esto es bueno y es algo que a lo mejor tienes tú dentro, que no te de vergüenza sacarlo. Yo me he movido en muchos sitios muy distintos, de muchos caracteres distintos dentro de la Iglesia y siempre está lleno de jóvenes y son los que tiran para adelante.

P: ¿Qué impresión te ha dado el Papa en sus palabras y en sus gestos?

R: En Tor Vergata veíamos el altar, estábamos bastante cerca, y luego tuvimos la suerte de que en la misa del domingo pasara justo a nuestro lado. Las preguntas y las palabras del Papa me gustaron mucho porque mencionó mucho a mucha gente, desde San Juan Pablo II, Benedicto XVI, Francisco, San Agustín... y a mí eso me gustó porque daba la sensación de tenerlo todo muy preparado. Me resultó una persona muy entrañable y muy cercana, tiene una mirada que te acoge.

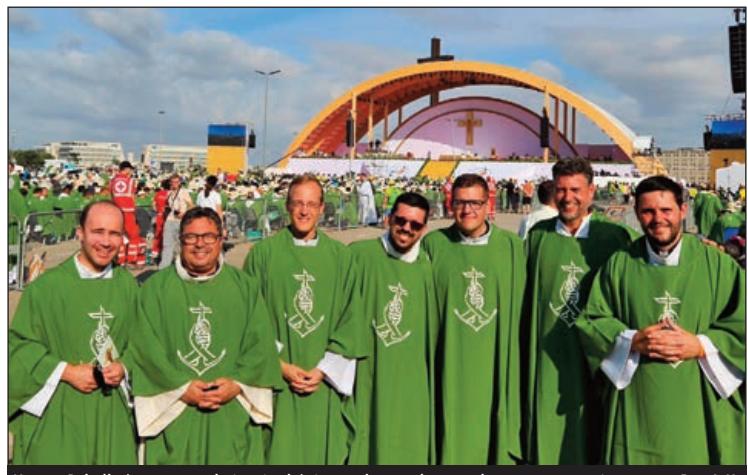
P: Un signo de esa acogida fue el Encuentro de Españoles en la Plaza de San Pedro. ¿Qué sentiste al ver la Plaza de San Pedro completamente llena para celebrar la Eucaristía, presidida

además, por tu Arzobispo?

R: A mí me impresionó. Que la cerrasen para ocuparla solo los españoles... El hecho de pasar esa barrera de acceso, que solo permitían con acreditación española, te hacía pensar que se venía algo grande. Fue increíble y, claro, que quien presida la misa sea nuestro Arzobispo fue bastante bonito, porque luego cuando acabó la misa bajó a vernos, nos dio la bendición. Fue algo guay. Mi propia experiencia fue que yo me fui a confesar justo antes de que los sacerdotes que quisiesen pudiesen acercar al escenario para concelebrar con el Arzobispo y, si llegaban pronto, poder dar la comunión. Entonces, justo acabé de confesarme y fui la encargada, por así decirlo, de recoger todas las cosas de todos los sacerdotes que nos acompañaban para que pudiesen ir rápido. Pudieron dar la comunión y para ellos (los sacerdotes) fue toda una experiencia, se les notaba super agradecidos y super contentos porque pudieron entrar con el cuerpo de Cristo por la Puerta Santa del Vaticano. Eso también yo creo que completó mi experiencia.

P: Se ha hecho especial hincapié en el Sacramento del Perdón durante este Jubileo. ¿Qué te aporta a ti confesarte?

R: A mí me aporta paz. Y el decir que soy pecadora, como todos lo somos, pero el hecho de reconocerlo y de que Dios te diga: tranquila, que te sigo queriendo tal y como eres, a mí me aporta mucha paz. Yo suelo confesarme antes de misa, porque es como tengo menos tiempo para pecar e ir limpia (ríe Cristina) a la comunión. Entonces, el sentimiento de comulgar y volver, yo siempre lo explico como algo que me... como ir flotando, no estás en la Tierra, estás flotando porque te sientes a gusto, te sientes en paz y has recibido a Cristo completamente sin pecado.



Marcos Rebollo (tercero por la izquierda), junto al resto de sacerdotes que peregrinaron con PastJuVa

“Hay que estar muy ciego para no ver la belleza de la Iglesia y de vivir la fe”

Encontrados como este Jubileo “recargan las pilas muchísimo” a los jóvenes, reconoce a IEV Cristina Bachiller Martín, quien, si antes era “un poco reticente”, tras esta experiencia de la mano de la Delegación de Pastoral Juvenil hará “todo lo posible” por ir a la JMJ de Corea del Sur, en 2027. Y anima “a todos los jóvenes a que, si pueden, no lo dejen pasar porque es una experiencia donde conoces muchísimos jóvenes cristianos que viven su fe de diferentes formas. Vamos a un continente con otras costumbres, que eso también es muy bonito de ver porque tú piensas que siempre se hacen las cosas como estás acostumbrado a ver y luego te enseñan ellos que hay formas distintas y perfectamente válidas también de hacer las cosas y te enriqueces también culturalmente porque conoces más sitios”.

“Pero, sobre todo”, insiste, “por el ambiente que hay de jóvenes que siguen a Cristo de diferentes partes del mundo, que es brutal”.

“Es verdad que estas experiencias tan grandes atraen mucho”, suscribe a IEV Marcos Rebollo Usúnáriz, presbítero diocesano y miembro de la Delegación de Pastoral Juvenil (Pas-

tJuVa). Él es uno de los siete sacerdotes que acompañaron a los más de 260 jóvenes movilizados por PastJuVa en su peregrinación. A este grupo de sacerdotes habría que sumar otros presbíteros que acompañaron a otras peregrinaciones organizadas por distintas realidades de la Iglesia, como el Camino Neocatecumental o el Opus Dei, también colegios de ideario católico, lo que llevó a elevar por encima de los 800 el número de peregrinos procedentes de Valladolid para participar en el Jubileo de los Jóvenes entre los días 28 de julio y 3 de agosto.

Pregunta: ¿Cómo es vivir el Jubileo de los Jóvenes siendo, además sacerdote?

Respuesta: Es una experiencia que yo creo que para cualquier sacerdote joven es necesario vivir. Lo que quiero decir es que es una experiencia que te llena de tu ministerio vas acompañando a jóvenes, jóvenes que se quedan muy sorprendidos, sobre todo los que van por primera vez, de una experiencia de Iglesia tan fuerte, y encontrarse con el Papa. Acompañar a los jóvenes en ese camino,

(viene de la página anterior)

aparte de la experiencia personal que uno va viviendo, es muy especial.

P: Como especial, por inédito, fue el Encuentro de Españoles en la Plaza de San Pedro...

R: La verdad es que ese día fue impresionante. Y, además, claro, nosotros nos acercamos a concelebrar delante. Y, en el fondo, era como estar concelebrando casi con el Papa, aunque no era el Papa, ¿no? Y fue impresionante porque nos llamaron para dar la comunión. Nos hicieron movernos en el momento de la comunión y, entonces, veíamos la Plaza totalmente llena desde arriba. Y fue una experiencia muy bonita porque, bueno, bajas por las escaleras centrales de la Plaza y es sobrecogedor, la verdad. Y luego pudimos, a la hora de reservar la comunión, ir a la Basílica de San Pedro. Pudimos entrar y estaba totalmente vacía. Entrar ahí con el cuerpo del Señor fue especial. Y luego vimos la Salve Rociera desde arriba. Nos quedamos ahí a esperar, esperamos a don Luis, de hecho, nos invitó a ir con él a los curas de Valladolid que estábamos. Y luego le acompañamos por todos los vericuetos del Vaticano. O sea, que fue, aparte de la misa, una experiencia muy chula.

P: ¿Detectas que verdaderamente hay una inquietud espiritual entre los jóvenes?

R: Hombre, es verdad que al final los que se apuntan en general es porque están en sintonía, ¿no? Es verdad que siempre hay algunos jóvenes que se apuntan un poco a ver qué hay o porque necesitan un nuevo estímulo de la Iglesia. Y en general esas personas siempre vuelven agradecidas. Aunque puedan ir con cierta reticencia, siempre vuelven agradecidas. Porque hay que estar yo creo que muy ciego para no ver la belleza de la Iglesia



Misa en Roma presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

y de vivir la fe, la alegría que se ve por las calles en Roma, en la explanada de Tor Vergata con el Papa... Yo creo que, en general, en los jóvenes está volviendo a ver una inquietud porque quieren algo más, ¿no? Algo más de lo que se les ofrece en la sociedad.

P: El punto álgido del Jubileo fue la vigilia y posterior misa en Tor Vergata. ¿Qué te tocó más el corazón de lo que os dijo el Papa? ¿Qué impresión te dio el sucesor de San Pedro?

R: A mí me impresionó mucho, sobre todo, la vigilia. La vigilia de oración con el Papa, que además yo creo que estuve muy bien planteada porque introdujeron un pequeño coloquio con unos jóvenes, unas preguntas y, luego, cuando expusieron al Santísimo los cantos eran muy apropiados. Estuve muy bien. Y me quedaría, quizás, con el momento de adoración, con cómo el Papa se puso de rodillas a rezar con nosotros en silencio y no dijo nada. Todos esperábamos una palabra y su palabra fue rezar en silencio delante del Señor con nosotros. Eso fue muy bonito.

Nuestra misión es mover y ofrecer”

Fallece el decano de los canónigos de la Catedral

El pasado 26 de agosto falleció en Valladolid a los 90 años de edad el decano de los canónigos de la Santa Iglesia Metropolitana Catedral, Juan Manuel Martínez Alonso, a cuyo Cabildo pertenecía desde los años 90 del pasado siglo.

Sacerdote y docente, "Lolo", como lo llamaban cariñosamente sus hermanos presbíteros, ejerció su ministerio en distintos lugares de la provincia vallisoletana, como Castromonte y Geria, así como en la capital, en la Parroquia de San Ignacio de Loyola y el Sanatorio Sagrado Corazón.

Ejerció la enseñanza durante casi tres décadas en Formación Profesional y durante 35 años fue capellán del Colegio La Salle de Valladolid.

Entre 2010 y 2013 fue deán de la Catedral, tomando el relevo de Sebastián Centeno. El día de su toma de posesión rememoraba cómo llegó a "hacer a mano todas las nómadas de los curas" cuando las nuevas tecnologías aún no habían llegado a la Administración diocesana, a la que ayudó durante más de cuatro décadas.

Juan Manuel Martínez Alonso trajo a la Archidiócesis los conocidos como 'Cursillos de Cristiandad de Mujeres'. Él mismo impartió varias decenas de estos cursos. En el Hogar Sacerdotal, donde vivía, las Discípulas de Jesús lo recordarán siempre como el primer alumno de su primer colegio en Valladolid.



Juan Manuel Martínez Alonso (Archivo)

“Hay muchos desafíos y también muchas oportunidades para que juntos realicemos el mandato del Señor”

Antonio da Silva, arcipreste del Arciprestazgo de Alrededores de Valladolid

El pasado mes de julio, en Fuensaldaña, concluyó la visita pastoral del Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, al Arciprestazgo Alrededores, uno de los compromisos adoptados por el prelado en su programación para el curso 2024/25. En IEV el arcipreste de Alrededores, el presbítero diocesano Antonio da Silva, hace balance de esta visita, que se desarrolló durante tres meses.

Pregunta: ¿Qué balance hace de esta visita pastoral?

Respuesta: La visita pastoral del Arzobispo refleja la cercanía que el pastor tiene con el rebaño. En estos días él, que en muchos momentos participa de la vida de nuestras comunidades, ya sea por las celebraciones de las confirmaciones o en otras, que se hace presente y es conocedor de la acción pastoral, ha vivido de cerca la realidad de nuestras comunidades parroquiales. La visita pastoral manifiesta el deseo y el compromiso en el desarrollo y funcionamiento de la comunidad en el anuncio de la Buena Noticia.

P: ¿Qué realidades ha podido conocer el Arzobispo?

R: En todas las parroquias, los párrocos han tenido la preocupación de que los distintos grupos, personas, etc., tuvieran la oportunidad de acercarse al Obispo y manifestar sus opiniones. En el inicio de la visita pastoral el Arzobispo convocó a los Consejos Parroquiales y en un encuentro en Tudela de Duero manifestó la importancia y el compromiso del Consejo de Pastoral Parroquial. Durante la visita pastoral se ha reunido con todos los Consejos Parroquiales y varios grupos existentes en las parroquias, y ha manifestado la preocupación de que los mismos sean grupos de oración y evangelizadores, dentro de un contexto ya diferente y con oportunidades.

P: El Arciprestazgo aglutina a un total de 27 parroquias. ¿Qué le han pedido los fieles al Arzobispo en su visita? ¿Hay algún mensaje compartido o son muy diferentes las necesidades de unos municipios u otros?

R: “Que desde el Bautismo somos responsables de la misión”. En primer lugar, manifestaron su agradecimiento por la cercanía y, en segundo lugar, el deseo de que las comunidades sean portadoras de esperanza. Nuestro Arciprestazgo está formado por unos pueblos con un número de habitantes significativo y otros con un número menor. Los desafíos son diferentes. No es igual un pueblo de 20.000 u 8.000 habitantes que otros de 2.000, 800 o 150. En cada uno de ellos la comunidad parroquial, los sacerdotes y feligreses intentan dar una respuesta adecuada a las necesidades particulares.

P: ¿Y el Arzobispo qué les ha pedido a los sacerdotes, diáconos, laicos... de su Arciprestazgo?

R: A los sacerdotes y diáconos, la dedicación, entrega generosa, el compromiso del día a día. A los laicos, que, insertados en las actividades de la parroquia, puedan asumir su compromiso de bautizados, sentirse llamados y enviados a anunciar el Evangelio. Insiste el Arzobispo en la vida de oración y el trabajo conjunto en las parroquias: encuentros interparroquiales, celebraciones juntas de varias parroquias o arciprestes...

P: Un mensaje en el que insistió el Arzobispo es que los laicos no son “ayudantes” de los sacerdotes, sino “corresponsables”. ¿Cómo cree que puede potenciarse esa presencia de los laicos en el trabajo diario de las parroquias? ¿Las estructuras actuales de la Iglesia facilitan esa presencia de los laicos?

R: Sacerdotes y laicos estamos en el mismo camino, somos seguidores del Maestro y cada uno, desempeñando su servicio en la comunidad, debe respon-



Celebración de la Eucaristía en Fuensaldaña, durante la visita pastoral

der con eficacia a la vocación a la que ha sido llamado. Los sacerdotes, realizando su misión como pastor al servicio de la comunidad; y los laicos, como impulsores de la actividad parroquial. Los dos formando, así, un grupo para el servicio y el bien común.

P: En plena visita pastoral se constituyó el Consejo Pastoral Arciprestal en su zona. Fue el segundo en constituirse en la Archidiócesis. ¿Les será de ayuda para afrontar los retos de la Iglesia?

R: No fue tan fácil, pero sí. La propuesta de la sinodalidad en la que el Papa Francisco ha insistido y se trabajó mucho, se concretó en la formación de todos los Consejos Parroquiales y, enseguida, el Arciprestal. Será, cómo no, un grupo que tiene la misión de impulsar juntamente con los párrocos el plan pastoral diocesano. Los desafíos no serán pocos, pues este grupo tendrá que estudiar, reflexionar y rezar los desafíos de la pastoral.

P: Tras la constitución de este Consejo, usted mismo aseguró que era necesario un compromiso “en la Iglesia”. Y lo remarcó: “no con, sino en la Iglesia”. ¿Cuál es la diferencia y cómo se consigue ese nivel de compromiso?

R: Muchas veces se piensa que “la Iglesia es cosa de los curas”. No, es cosa de los bautizados, así que cada uno de nosotros tenemos que sentirnos insertados, parte de la actividad pastoral, haciendo Iglesia, comunidad de vida y oración, comunidad que comparte fe, esperanza y caridad. Somos Iglesia, pueblo de Dios en marcha.

P: Su Arciprestazgo es el segundo con menor edad media de la Archidiócesis. Aún así, es de 58 años. ¿Hay vocaciones al ministerio ordenado en su zona? ¿Cómo cree que podrían potenciarse o detectarse mejor?

R: Un tema complicado. En nuestras parroquias siempre se habla de la necesidad de personas que dediquen su vida al servicio de la comunidad. Somos conscientes de la falta de sacerdotes, religiosos y religiosas. Estamos convencidos de que el Señor continúa llamando. La respuesta depende de la escucha. Vivimos en un mundo lleno de barullo, así que hay que estar muy atento. Desde el centro de la familia cristiana se debe una respuesta. La familia vive hoy grandes desafíos de secularización; los jóvenes están viviendo momentos complicados, búsquedas, inquietudes... Con todo, confiamos en la llamada del Señor. En nuestro Arciprestazgo no hay. Esperemos y confiemos que haya personas que sientan la llamada.

P: Pensando en este Año Santo, marco por la Esperanza... ¿Hay esperanza para la Iglesia en los alrededores de la ciudad de Valladolid?

R: Sí. En un proceso de compromiso laicos, diáconos y sacerdotes queremos construir y realizar lo mejor para que vivamos un sentir amado y querido por Dios en el centro de la comunidad cristiana. Hay muchos desafíos y también muchas oportunidades para que juntos realicemos el mandato del Señor: “Id y anunciad el Reino de Dios”.



Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves

Párroco in solidum (moderador), Rafael González; párrocos in solidum, Fernando Martín (CP), José Dalmacio Coloma, Juan José Calvo y Vicente Sanz (CP)

En este pequeño municipio, Bocos de Duero, el de menor superficie de la provincia de Valladolid con 6,34 kilómetros cuadrados, se levanta la bendita y buena Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, donde comparten su misión pastoral los frailes de la Congregación de la Pasión (CP), comúnmente conocidos como Pasionistas, y los presbíteros diocesanos.

Iglesia Parroquial

La Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves es un meritario y antiguo templo gótico, construido en piedra en el siglo XIII. Consta de una sola nave, con armadura de madera recubierta de yeso. La capilla mayor está cubierta con bóveda de cañón apuntado y la sacristía, con bóveda de crucería con terceletes del siglo XIV. El arco triunfal que separa el presbiterio es apuntado y las llamativas vigas del coro alto, a los pies del templo, contienen pinturas decorativas geométricas del siglo XV.

Al templo se accede por una portada que se abre a los pies de la Iglesia, con arco apuntado. En el retablo mayor, de estilo barroco y del siglo XVIII, destaca la talla de la patrona de Bocos de Duero, la Virgen de las Nieves, una imagen de la Virgen con el niño en brazos del siglo XV, y una talla

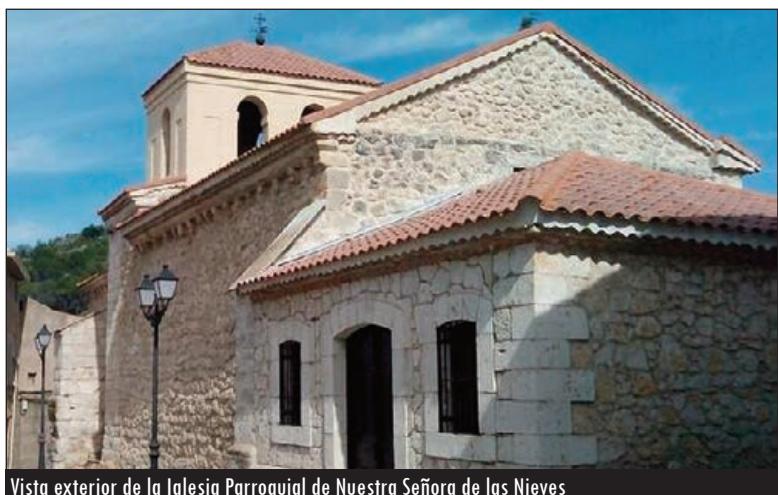
de San José, propiedad de la desaparecida Cofradía de su patrocinio. También cuenta con una imagen de San Miguel, del siglo XVIII, de Pedro Antonio Bahamonde, procedente de la desaparecida ermita, existente en el pago homónimo, en las cercanías del casco urbano, de la que no quedan restos.

En el lado de la Epístola de la Iglesia se puede ver un retablo de la Escuela Palentina, de finales del siglo XVI, con un conjunto de buenas pinturas que representan a varios santos. También en este retablo se encuentra una imagen de vestir de la Virgen del Rosario y un par de tablas policromadas laterales. Por su parte, en el lado del Evangelio hay una talla del Santo Cristo, del siglo XIII, y otra de Jesús Atado a la Columna, de la misma época. Se encuentran, además, otras representaciones de Nuestra Señora de la Asunción, la Virgen del Carmen, San Isidro Labrador y San Antonio de Padua.

Esta Iglesia ha sido objeto de varias reformas e incorporación de nuevos elementos, como, especialmente, las realizadas en la década de 1760, que han ido mejorando su estructura.

Un templo, originalmente, sencillo que, sin dejar de serlo, gracias a las citadas reformas, ha vivido un notable realce.

A Nuestra Señora de las Nieves, a



Vista exterior de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves



Virgen de las Nieves



Retablo de la nave de la Epístola

quién está dedicado este templo, celebran los vecinos de Bocos de Duero cada 5 de agosto. El ambiente festivo se ex-

tiende hasta mediados de agosto, cuando también se celebra el 15 de agosto la Asunción de la Virgen.

• Un curioso campanario

Si la Iglesia es pilar para cada pueblo, al menos en lo que se refiere a arte sacro y religiosidad, su evolución a través de los siglos es fiel testimonio de la historia y la devoción de sus gentes. En este caso, tales conceptos —historia y devoción— quedan de manifiesto perfectamente en Bocos de Duero, con las influencias artísticas y las necesidades de cada época incorporadas a esta bendita Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, que cuenta con una coqueta torre y un curioso campanario.

La subida hasta el campanario es angosta, realizándose por una escalera helicoidal, de husillo, popularmente conocida como escalera de caracol. Una vez arriba pueden verse dos piezas: la campana conocida como "La Bárbara", de 1754, con 87 centímetros de diámetro, 380 kilogramos de peso y sin posibilidad de ser volteada; y otra menor, sin nombre, de 1931, del fundidor madrileño Constantino Linares, con 61 centímetros de diámetro y 130 kilogramos de peso.



Escalera de caracol de subida al campanario

• Villavicencio de los Caballeros

El Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, celebró el pasado 8 de agosto junto a residentes, trabajadores y familiares, el 50 aniversario de la Residencia Santo Domingo y Santa Eolisa de Villavicencio de los Caballeros. Una jornada festiva, de comunión y agradecimiento a la labor de una residencia de mayores que durante más de tres décadas regentaron las Hijas de la Caridad y en la que aún hoy se conserva una capilla, hecho reseñable para el prelado especialmente en este Año Santo en cuya bula de convocatoria se invita a ofrecer "signos de esperanza" a los ancianos.

La Fundación que regenta actualmente la Residencia mantiene abierta en sus instalaciones hasta el 27 de septiembre una exposición donde pueden contemplarse, entre otros, cinco cálices y un retrato del que fuera Arzobispo de Guatemala entre 1779 a 1792, Cayetano Francos y Monroy, familiar de Justa Francos, primera beneficiaria de esta residencia con medio siglo de historia en la provincia de Valladolid.



• Cigales

La imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima visitó el pasado mes de agosto, de la mano del Apostolado Mundial de Fátima de Valladolid, la localidad de Cigales, donde permaneció expuesta durante una semana para su veneración pública en el Monasterio del Sagrado Corazón que regentan las Clarisas.

Desde su llegada a la localidad, con la acogida en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol y la posterior procesión iluminando con velas las calles del municipio, se vivieron momentos de gran fervor popular.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



España incendiada

Agosto, especialmente, ha sido un mes de incendios en España. Por los medios de comunicación he seguido con desazón el estrago sobrevenido por el fuego. Un fuego sin límites, que no tiene acepción cuando arrasa, pero parece que convierte todo en vulnerabilidad. Miles de hectáreas, cientos de kilómetros devastados por este mal que lleva en muchos casos a la desesperación, principalmente, para los que viven del campo. Pues esto se sufre, fundamentalmente, en el mundo rural. Hombres y mujeres que sobreviven directamente de lo que la tierra produce, gracias a su buen hacer y a la intervención de Dios, dueño absoluto de la Creación. Pero, claramente, todos nos beneficiamos de los productos de la madre Tierra que todos ellos trabajan —muchas veces— con sudor y lágrimas.

El Papa Francisco durante su magisterio nos animó a los católicos, y a toda la humanidad, en todo momento a valorar la Casa común, la naturaleza, y a cuidarla. El medio en el que vivimos es factor común para todos. Necesitamos lo que la Tierra nos da. Desde el principio de la creación (Gn 1), Dios encomendó al hombre que fuera responsable con ella. Todo lo hizo Dios pensando en nosotros. Y como enuncia San Ignacio de Loyola en su libro de los 'Ejercicios Espirituales', justo en el pórtico, en el Principio y Fundamento: "El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor, y mediante esto alabar su ánima" (EE 23). La creación, tanto en la versión bíblica como en las palabras de Ignacio, inspiradas estas en la Palabra de Dios, nos exhortan a los hombres a cuidar con respeto todo lo creado.

Y en este contexto espiritual tan denso y lleno de sentido, no podemos ignorar también el grito de la creación que arde, literalmente, en distintas zonas de España. Incendios que devastan bosques, hogares, familias, ganados, animales que pululan por el campo... pero también abruman a quienes viven de la tierra y la belleza de la naturaleza que Dios nos regaló.

Las extremadas temperaturas, la aridez, el descuido o, incluso, la mano humana irresponsable induce auténticas tragedias ecológicas. Pero estos fuegos también nos hablan de otros fuegos más profundos: el fuego del egoísmo, que nos hace olvidar el bien común; el fuego del consumismo, que extingue los recursos de la Tierra sin pensar en el mañana; el fuego de la indiferencia, que mira los fuegos desde la mampara, sin preguntarse: ¿qué puedo hacer yo?

Que verdaderamente sea el fuego del Espíritu el que abrase nuestras personas para que el amor, el Reino de Dios, se extienda sin parar y que nada ni nadie lo pueda extinguir. Y, como decía el venerable P. Jerónimo Usera, fundador de las Hermanas del Amor de Dios, que sea el amor el que nos haga "santos y sabios". Santos para actuar, sentir, pensar, empatizar... como el mismo Señor Jesús lo hiciera y sabios para adelantarse a lo que pueda venir y prever, capaces de interpretar los signos de los tiempos.



por **Javier Burrieta Sánchez**

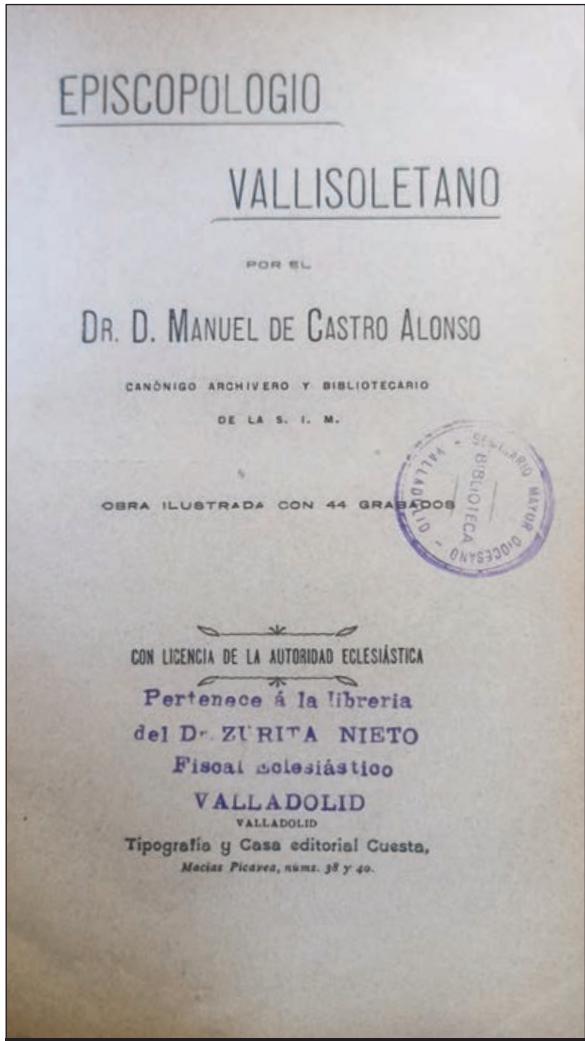
Historiador

DESDE LO ALTO DE UNA CATEDRAL INACABADA (V)

Don Salto, el primero de los abades

Los abades de la Colegiata de Valladolid, de Santa María La Mayor, son personajes todavía muy desconocidos en la historiografía diocesana y vallisoletana. Su presencia se extiende desde finales del siglo XI hasta la creación de la Diócesis en 1595, con el último de ellos, Alonso de Mendoza, antes de la llegada del primer obispo, Bartolomé de la Plaza. La lista de esos abades todavía resulta difícil de elaborar, no existiendo por supuesto una investigación profunda de cada uno de ellos, sin que podamos precisar cronológicamente su tiempo de gobierno. De ellos hablaron, por supuesto, los historiadores clásicos, los autores de las primeras síntesis sobre el pasado de la ciudad, como ocurrió con Juan Antolínez de Burgos, Manuel Canesi y otros que no concluyeron su proyecto, como Rafael Floranes. Sin embargo, el primero que lo hizo de manera más sistemática era el entonces canónigo Manuel de Castro, autor del único Episcopologio completo de la Iglesia de Valladolid, en 1904, donde no sólo incluyó a los obispos, sino también a sus notables predecesores al frente del mencionado cabildo de la Colegiata de los tiempos medievales y modernos.

Hablando hasta ahora del fundador de Santa María La Mayor, el conde Ansúrez, conviene vincular al escena-



Manuel de Castro y primeras páginas de los abades de la Colegiata

rio de esta Colegiata al que es considerado primer abad de Valladolid, llamado don Salto. Indicaba el mencionado canónigo Manuel de Castro (después, obispo de Jaca y Segovia y arzobispo de Burgos), que don Salto fue monje del Monasterio de San Zoilo en Carrión de los Condes, señorío también de don Pedro. Fray Prudencio de Sandoval indicó que le acompañó como prior don Virila, hermano del arzobispo de Toledo, don Ber-

nardo. Indicaba que los documentos firmados por este primer abad se encuentran datados entre el 1080 y el 1138, periodo de tiempo muy amplio. De alguna manera se negaba la hipótesis planteada por Antolínez de Burgos cuando afirmaba que su sucesor como segundo abad había sido don Pedro, mientras que Matías Sangrador en su historia del siglo XIX, convertía la vida de don Salto en paralela a la del propio conde Ansúrez

pues habría fallecido el monje-abad en 1117 y el señor de Valladolid un año más tarde. Castro aporta su propia cronología y concluye diciendo que "debió ser varón de singulares dotes, sin que tengamos más noticias de su vida". Cuando la obra del Episcopologio la estudió el canónigo José Zurita, anotó en su ejemplar de acuerdo a sus propias investigaciones y se atrevió a afirmar que el mencionado documento fechado en 1138 o es apócrifo o se encuentra erróneamente fechado pues en el mismo se afirma "facta carta regnante regina Urracha et suo filio", habiendo fallecido esta reina en 1126. Castro encuentra también una contradicción, pues cuenta con un documento fechado en 1135 con el nombre del que sería segundo abad, don Herveo o Hervión, al cual ya se le vincula con la celebración de Concilios nacionales, por la presencia de obispos de Castilla, León y Galicia.

Precisamente, del tiempo de don Salto es el documento de 30 de marzo de 1110, carta de donación perfecta que entrega Santa María La Mayor al abad mencionado, en la cual se expone el modo de elección del abad, elegido por los canónigos, los hijos del conde y los llamados hombres buenos de Valladolid, siempre salido el candidato de los canónigos más virtuosos y pagando a Roma, pues esta colegiata, a pesar de estar territorialmente en ju-

risdicción episcopal de Palencia, se encontraba exenta y dependía de La Santa Sede.

Carlos Reglero, en los estudios realizados con motivo del centenario de la muerte del conde Ansúrez, pensaba que el período del abad Salto habría que establecerlo entre 1080 y 1117, siendo él el impulsor de la primera Colegiata, la románica, con la ayuda de don Pedro, con las propiedades que administró, pero también permutó, con su anterior Monasterio, el de San Zoilo. Su nombre podía ser latino, singular dentro del Reino de León. Quizás, a juicio de Reglero, podría tratarse de una contracción de "Salitus" o "Saluti", sin descartar la onomástica franca.

En cualquier caso, su origen no es posible conocerlo. Lo que aclara Adeline Rucquoi es que Salto está al frente de un colegio de canónigos, no de monjes como era él. Tampoco sabemos si en ese momento se regían ya por alguna Regla. La más habitual era la de San Agustín en alguna de sus versiones. Hablamos, eso sí, de una Colegiata tempranamente vinculada con la Monarquía y la aristocracia, dentro del espíritu de la reforma eclesial del tiempo en que fue fundada. Pronto, en la Colegiata, incluso en la primera, fue importante la celebración de los concilios. ¿En qué consistían?



Un día es como mil años... (I)

DIEGO VELICIA · Psicólogo del COF Diocesano de Valladolid

Para quién puede ser una cosa así? ¿Para una persona en la cárcel? ¿Para quién va a encontrarse con la persona que ama? ¿Para el que aguarda la llegada de una información médica que puede ser una mala noticia?

Si a las 24 horas de un día le quitamos las famosas ocho horas que algunos dicen que hay que dormir, aunque sabemos que no todo el mundo necesita dormir lo mismo, nos quedan 16. 16 horas son 960 minutos. 57.600 segundos. ¿Cuántas cosas podemos hacer en ese tiempo? ¿Cuánto trabajo? ¿Cuánto cuidado a otras personas? ¿Cuánta reflexión? ¿Cuánto análisis del mundo en que vivimos? ¿Cuánto podemos escuchar a los demás? ¿Cuánto podemos servirles?

Llega a casa de trabajar, en el descansillo saca las llaves, mientras lo hace y se selecciona la de su casa, repasa brevemente en su cabeza los sinsabores de la jornada, hace una inspiración profunda y expira lentamente mientras introduce la llave en la cerradura. El gesto dura un segundo. Si un vecino se cruzase en ese momento con él, ni se daría cuenta porque el gesto es inapreciable. Con esa respiración deja en el felpudo de la entrada un poco del cansancio del día para que ese cansancio no le arrastre a dar una mala contestación a



su mujer o a sus hijos.

Eso ha pasado otras veces, cuando al llegar a casa cansado y frustrado por alguna circunstancia y encontrarse con las situaciones normales de una familia, ha estallado de rabia, actuando de una forma de la que, recobrada la calma, él mismo se arrepentía.

Y ha buscado formas de romper esa dinámica: ha pensado, ha hablado con su mujer, la ha escuchado, ha buscado en internet "formas de controlar la ira", se ha visto algún vídeo de 'YouTube', incluso una vez fue a un psicólogo...

Ha probado algunas de las recetas que le han ido dando. Un amigo le dijo que intentara aislarse un poco al llegar a casa, que se distrajese un rato con el móvil. Pero no es fácil aislarse del ambiente embrullado de la casa a las 20:30h., en ese crítico momento en el que se junta la recogida de la habitación, la terminación de los deberes, la preparación de la ropa y la mochila para el día siguiente, el baño, la cena, el aseo antes de acostarse...

De algún lado sacó la idea de hacer algo de deporte al salir de trabajar. Lo

intentó dos semanas, pero no le sirvió. Llegaba a casa más cansado.

Un día al hacer la maniobra rutinaria de rebuscar las llaves en su bolsillo le salió un suspiro espontáneo y se descubrió a sí mismo diciéndose "intenta no cargarla hoy". Y ese día la cosa fue tranquila. Así que decidió mantener ese pequeño gesto de la respiración y convertirlo en un ritual al llegar a casa.

Detrás de eso hay, concentrado, mucho fracaso, mucha prueba no lograda, mucha experiencia frustrada, mucho miedo afron-

tado. Mucho intento revisado.

Y hay, concentrado, mucho amor.

El amor a su mujer. Toda la alegría y la ilusión de cuando se conocieron. Los proyectos que han ido haciendo. La llegada de los hijos. La risa compartida. Las tareas resueltas. El deseo de estar presente en ese desordenado final del día. La transparencia para compartir el deseo de cambio con ella. La escucha de sus reproches cuando eran expresados. Los silencios amorosos.

Mucho amor a sus hijos. El deseo de ayudarles un poco con los deberes, jugar un rato con ellos, que crezcan libres, responsables...

El amor que él recibió como hijo de sus propios padres, hoy ya mayores. Los consejos, los abrazos, los ánimos, el deseo de seguir creciendo que sembraron en él...

Y, si ampliamos la mirada una pizca más, podemos ver el amor en forma de trabajo en la conductora del autobús que le ha transportado hasta casa, en la persona que le vendió la barra de pan que lleva para la cena...

En cada segundo de la vida habita, concentrada, una cantidad de vida infinita. Para quien ama, realmente un día puede ser como mil años.

Interrogantes ante el rearme de los gobiernos europeos

Hasta hace muy poco tiempo la mayor parte de los europeos suponíamos que después de la experiencia de las dos Guerras Mundiales la guerra no se haría presente de nuevo en nuestro continente. Esa presunción se vino abajo en el año 2022 con la guerra de Ucrania y se ve amenazada actualmente con la política de rearme emprendida recientemente por los gobiernos europeos. La Comisión Europea plantea triplicar el gasto militar hasta llegar a los 800.000 millones de euros y destinar entre un cuatro y un cinco por ciento del PIB a defensa y seguridad.

Dicha política se justifica, tal como lo hace el nuevo canciller alemán Friedrich Merz, con el siguiente argumento: "Debemos defendernos para no tener que defendernos". Se trata de una decisión que tiene consecuencias humanas, económicas, sociales y políticas de alcance. La trascendencia de la misma suscita diversos interrogantes ante los cuales los cristianos no podemos permanecer indiferentes: ¿La fabricación y el comercio de armas favorecen la paz y la disuasión o son por el contrario un incentivo para la guerra? ¿El derecho a la defensa legitima la producción y el uso de cualquier tipo de armamento? ¿A quién beneficia el gasto en armamento? ¿Quiénes son las víctimas que padecerán su uso? ¿Qué otro destino podría tener el dinero que se invierte en la producción de armamento? ¿La mejor forma de resolver los conflictos entre los países y de lograr la paz es a través del rearme? ¿Cuál debe ser la actitud de los cristianos ante la política de rearme emprendida por los gobiernos europeos?

La Doctrina Social de la Iglesia, el Concilio Vaticano II y los discursos de los últimos papas ofrecen orientación y ayudan a adoptar una posición ante estas cuestiones. El Papa León XIV, en su primera alocución, transmitió un mensaje claro al respecto: "La paz de Cristo Resucitado es una paz desarmada y desarmante". Con idéntica contundencia se manifestó en la Audiencia que tuvo con los participantes en el Jubileo de las Iglesias Orientales: "La guerra nunca es inevitable, las armas pueden y deben silenciarse porque no resuelven los problemas, sino que los incrementan... La Iglesia no se cansará nunca de repetir: que callen las armas". De sus palabras se desprende que el mundo necesita paz, pero una paz que posibilite el diálogo y la resolución de los conflictos sin el uso de las armas.

La infancia en venta: Filipinas, epicentro global de la explotación sexual infantil

En Filipinas, miles de niños están siendo vendidos al mejor postor en el mercado global de la pornografía infantil. La explotación sexual de menores ha encontrado en este país un terreno fértil, alimentado por la pobreza extrema, la vulnerabilidad social y el desconocimiento. En Manos Unidas llevamos años trabajando sobre el terreno para prevenir este tipo de explotación y dar apoyo a las víctimas, visibilizando un drama que en demasiadas ocasiones permanece oculto. Los derechos de la infancia no pueden estar en venta. A falta de estadísticas oficiales, se estima que hasta 100.000 menores podrían estar siendo explotados sexualmente en el país asiático. Es una cifra devastadora en un contexto que ya de por sí era grave y que se exacerbó durante la pandemia y la caída de ingresos de muchas familias.

En algunos casos, los propios familiares están implicados en la explotación de menores. Y es que una vez más la extrema pobreza se erige como el hilo conductor de un círculo de violencia, explotación y exclusión al que se ven forzados miles de menores y del que es muy difícil salir.

En comunidades marcadas por la pobreza extrema, algunas familias recurren a la transmisión en directo de abusos sexuales infantiles, como vía desesperada para conseguir recursos. Las víctimas, en su mayoría niñas y adolescentes, son forzadas a participar en estos actos en lugares ocultos y que luego son consumidos desde el extranjero, lo que dificulta enormemente la persecución de estos delitos. Además, se impone una cultura del silencio y de estigmatización que llega a normalizar estas prácticas como vía de ingresos legítima.

Se trata de una epidemia que recorre todo el país, donde Manos Unidas trabaja para poner freno a esta espiral de explotación. Aquí, la prostitución o la explotación de menores aparece como una salida para familias que viven situaciones de vulne-

rabilidad extrema y que no son conscientes de lo que están haciendo.

Sin demanda no hay oferta

Aunque la explotación y el delito ocurre en Filipinas, se trata de un problema global que requiere respuestas globales. En Manos Unidas trabajamos en la prevención y la protección en comunidades donde las tasas de explotación sexual infantil no paran de crecer. Desde hace años colaboramos con organizaciones locales en la región de Mindanao. Uno de nuestros proyectos se desarrolla en Dávao. Parte esencial del proyecto es el acompañamiento a víctimas de explotación sexual tanto física como digital por parte de mujeres que también lo fueron, ahora organizadas para ayudar a otras a salir del mismo infierno. Se involucra a padres, antiguos proxenetas arrepentidos y líderes comunitarios para romper el silencio y lograr un verdadero cambio social.

La rehabilitación de las víctimas es un camino largo y delicado. Muchas niñas y adolescentes que han sufrido esta violencia arrastran heridas profundas: miedo, vergüenza, culpa o una dolorosa sensación de abandono. Por eso, en Manos Unidas, a través de nuestros socios locales, ofrecemos apoyo psicológico, educativo y social desde un enfoque profundamente humano. Pero no lo hacemos solos. Se crean espacios seguros donde las víctimas pueden expresar lo vivido a personas que han pasado por el mismo dolor, reconstruir su autoestima y volver a creer en un futuro diferente. Son muchas las mujeres que, tras superar esa experiencia, se convierten en mentoras y referentes para otras. Con ellas, tejemos

redes de cuidado, resiliencia y empoderamiento. El objetivo final no es solo que salgan de la explotación, sino que rompan definitivamente con ese ciclo, recuperen sus vidas y puedan tomar decisiones con libertad y dignidad.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



Del 12 al 25 de julio el Centro de Espiritualidad acogió 'Coral Stadium', un congreso formativo de canto y dirección coral que reunió en Valladolid a casi un centenar de religiosas de vida consagrada de toda España

MEMORIAS DE AGOSTO

> Del 18 al 19 de agosto el Centro de Espiritualidad acogió a más de una treintena de sacerdotes, ordenados durante los últimos 10 años en la Diócesis de Córdoba, durante su visita a la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Pe- regrinó con ellos el Obispo de Córdoba, monseñor Jesús Fernández

> Del 19 al 24 de agosto el vicerrector de la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa impartió unos ejercicios espirituales destinados

> Del 25 al 31 de agosto Víctor Carmena, sacerdote de la Archidiócesis de Toledo, impartió unos ejercicios espirituales de la Gran Promesa impartió unos ejercicios espirituales

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.



El Centro de Espiritualidad permanecerá cerrado del 1 al 15 de septiembre por vacaciones del personal



Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

7 de septiembre de 2025

23º Domingo del Tiempo Ordinario

“Si alguno viene a mí y no pospone...” (Lc 14, 25-33)

Es necesario romper los apegos de la carne para establecer los del Espíritu. Así es como nos dice que seremos discípulos, liberados del egoísmo carnal, independientes emocionalmente. El corazón no debe atarse a las criaturas. Debe aprender a tener relaciones sanas con los demás sin apegos afectivos ni dependencias que nos descentren de Dios y sus encomiendas. Somos muy dados a querer poseer y dominar a las personas y no respetamos el misterio de no ser siempre escogidos o considerados. Queremos abrazar la pobreza espiritual con las cosas que nos rodean, pero no con las personas que nos gustaría establecer una amistad, nos cuesta no poner empeño en ello.

14 de septiembre de 2025

Exaltación de la Santa Cruz

“Un hombre tenía dos hijos”

(Jn 3, 13-17)

No nos salvamos haciendo muchas cosas ni moviéndonos mucho, sino poniendo nuestra mirada en el Crucificado y descubriendonos amados. La mirada de Fe puesta en Jesús, llagado y crucificado, ha forjado la vida de muchos santos que han querido configurarse con Él en sus padecimientos entregando su vida. Cuando miras la cruz y solo ves sufrimiento huyes de ella, pero cuando contemplas el amor rendido de Dios por los hombres, te rindes tú también a ese mismo amor. Aquí estás mirando la belleza de ese sacrificio, no solo el sacrificio. Por eso una cruz que no se mira bien y no se acoge primero en el corazón difícilmente se llevará a la vida. Si la abrazas desde el amor, te pesará menos.



Raíces que conviven: un camino fraternal de fe, esperanza y transformación en la Amazonía ecuatoriana

Carlos San Segundo, responsable del programa de Cooperación Fraterna de Cáritas Diocesana de Valladolid, visita el Vicariato Apostólico de Puyo (Ecuador), con el que la entidad mantiene una relación de hermanamiento desde hace casi dos décadas

Existe un árbol en la Amazonía al que los indígenas llaman "wachachak killa" (palmera que camina) porque da la sensación de que se mueve. Su nombre científico es 'Socratea exorrhiza', en honor al filósofo griego y a la peculiar naturaleza de sus raíces, que son externas.

Una de las mañanas de este mes de agosto, caminando hacia una comunidad indígena, me paré a contemplar el árbol en cuestión, y recordé la primera vez que lo vi, llenándome de asombro, hace casi 20 años. Pasado todo este tiempo, ahora entendí sus raíces como epítome de la vida de la misión, aquella que echa raíces por fuera; pero que realmente no pierde su lugar, que es el lugar de Dios.

Este 2025, celebramos con un profundo sentimiento de gratitud y esperanza dos décadas de un hermanamiento que es raíz profunda en nuestra Iglesia vallisoletana y en la Amazonía ecuatoriana. Hace veinte años, un puente precioso y firme, como abrazo inmenso, se tendió entre dos realidades geográficas y culturales tan distintas como cercanas en espíritu: la Archidiócesis de Valladolid y el Vicariato Apostólico de Puyo, en la región de Pastaza. Y es que el corazón



humano, cuando se une por un propósito de amor y justicia, no tiene barreras.

Misión

La misión de este año ha sido iniciar la puesta en marcha de un nuevo plan de formación y acción social para la Pastoral Social-Cáritas del Vicariato de Puyo, a través de la formación y organización de sus Cáritas Parroquiales, así como de su ampliación y consolidación. Con el objetivo de mejorar la calidad de vida y el desarrollo humano sostenible, y priori-

zando a los colectivos sociales más desfavorecidos (niños, niñas, jóvenes, mujeres, ancianos e indígenas).

Para que este plan de formación y acción social pueda ser participativo, eficiente y con efecto multiplicador, en los meses de julio y agosto estuvimos reunidos con 20 comunidades indígenas y con las 15 Cáritas Parroquiales que hay en el Vicariato, compartiendo esperanzas para construir un futuro mejor.

Ecuador enfrenta hoy una de sus crisis más profundas, particularmente en

la región amazónica. El 76 por ciento de la población de Pastaza vive en pobreza multidimensional extrema, una cifra alarmante que refleja las enormes carencias de una región que, además de los retos propios de la geografía selvática, ha sido golpeada por años de olvido y desatención.

El panorama es duro. La falta de acceso a servicios básicos, la escasa educación, la explotación laboral infantil y la enorme brecha económica golpean especialmente a los grupos más vulnerables. Sin embargo,

la presencia de Cáritas en la región es una luz de esperanza, de dignidad y de justicia.

Cambio

Las actividades que ya hemos iniciado para que las comunidades se conviertan en agentes de cambio de sus propios territorios están siendo intensas, y van desde la elaboración de un itinerario de formación social, hasta la realización de diagnósticos de necesidades para formulaciones de proyectos participativos, pasando por reuniones,

cursos de capacitación y encuentros.

Lo que nos une a este territorio no es solo un compromiso social, es un vínculo fraternal que traspasa cualquier frontera.

Las lágrimas, las sonrisas y las conversaciones que compartimos con cada uno de los miembros de estas comunidades nos hacen sentir que, a pesar de la distancia, formamos una única familia.

Nos reconocemos en la lucha y juntos, con la ayuda de Diosito, seguimos dando pasos firmes en este camino de fe y de vida compartidas.

20 años

Al mirar atrás, estos 20 años nos llenan de una profunda gratitud hacia todas las personas que lo estáis haciendo posible.

Y miramos hacia delante con ilusión renovada y con el firme compromiso de seguir luchando por la justicia y el desarrollo humano integral de la Amazonía ecuatoriana.

Hay una frase de Sócrates que me llama especialmente la atención: "el conocimiento empieza en el asombro", aquel que me llenó cuando me topé por primera vez con la "wachachak killa" y el mismo 'Asombro de un amor', del Hermano Roger de Taizé, libro en el que reflexiona sobre sus experiencias con los más necesitados; porque conocer es querer.

El viaje continúa. Sigamos adelante, con la fe como nuestro principal motor, y con la certeza de que, con cada paso, estamos transformando vidas; todo ello en clave de amor, en clave de Dios.

Compromiso con la formación y la inserción laboral

Cáritas Diocesana de Valladolid continúa apostando por la formación como herramienta clave para la inclusión social y laboral, ofreciendo nuevas oportunidades a personas en situación de vulnerabilidad.

A partir de septiembre se pondrán en marcha dos acciones formativas dirigidas a mejorar la empleabilidad en sectores con alta demanda.

El primero de ellos comenzará el 1 de septiembre y se prolongará hasta el 31 de enero de 2026. Se trata de un itinerario de inserción laboral centrado en la atención básica a personas mayores y/o dependientes y el mantenimiento del hogar. Esta formación está especialmente dirigida a quienes ya se dedican al cuidado de



personas sin haber recibido formación específica, así como a quienes desean iniciarse en el sector de los cuidados. El programa incluye acompañamiento individualizado y refuerzo de competencias personales, sociales y laborales. Las plazas son limitadas y la acción está financiada por la Gerencia de Servicios Sociales de la Junta de Castilla y León y el Fondo Social Europeo.

Por otro lado, el 18 de septiembre dará comienzo un nuevo Certificado de profesionalidad de

"Operaciones básicas de restaurante y bar", con una duración de 310 horas, en horario de mañana. Este curso ofrece una formación práctica y adaptada al mercado laboral, orientada a facilitar el acceso al empleo en el sector de la hostelería.

Además, en el último trimestre de 2025, la entidad pondrá en marcha nuevas acciones formativas en áreas como limpieza, confección o carnicería, que se anunciarán a través de página web y redes sociales.

El Papa comparte pan y mesa con las personas vulnerables

En medio de la aterradora situación que atraviesa nuestra sociedad, con el fuego devastando la vida de muchas personas, con las dolorosas cifras de fallecimientos en Gaza... queremos detenernos en una noticia que, entre tanto sufrimiento, ha pasado desapercibida.

Y es que el Papa León XIV nos ha invitado a vivir en hermandad con todas las personas, especialmente con aquellas que sufren exclusión social. Lo hizo durante una comida compartida a mediados de agosto con un centenar de personas acompañadas por Cáritas Diocesana de Albano. Se sentó junto a cuatro hombres y mujeres, cuya vida cotidiana está marcada por la

lucha y la resiliencia, a las que el nuevo Papa escuchó y con las que rio y partió el pan.

"Partir el pan juntos es reconocer a Cristo en medio de nosotros", dijo, señalando que la Eucaristía no termina en el altar, sino que encuentra continuidad en la comunión alrededor de la mesa. "Y así, también, estar reunidos aquí esta tarde, en este almuerzo, es vivir juntos con Dios, en esta comunión, en esta hermandad". Por ello, resaltó la importancia de compartir tam-

bien los dones que cada uno hemos recibido.

Por su parte, el cardenal Baggio, al dar la bienvenida al Papa León XIV, enfatizó que "el compartir fraternal es lo primero, porque la hospitalidad evangélica comienza con los pobres" y aclaró que "no hay auténtica ecología sin justicia social: esta es la gran lección de 'Laudato Si' y la Doctrina Social de la Iglesia. La caridad cristiana completa y supera la justicia, transformándola en amor concreto".



“Semillas de paz y esperanza”: el mensaje de los obispos para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación

La Iglesia española se suma a la invitación del Papa León XIV para celebrar este Tiempo hasta el 4 de octubre

Los obispos de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social hicieron público, en medio de la tragedia de los incendios que conmocionó a España este verano y de la escalada de la violencia en la franja de Gaza, su Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, que la Iglesia celebra cada 1 de septiembre. Un mensaje que tendrá vigencia, al menos, hasta el 4 de octubre, Día de San Francisco de Asís, patrón de la ecología, y de clausura del Tiempo de la Creación al que la Iglesia española se suma, atendiendo la invitación del Papa León XIV.

Mensaje de la CEE

“La justicia y la paz no son solo ideales de fe, sino también principios prácticos para el bienestar de la sociedad”, afirma al Subcomisión, profundizando en Isaías 32,14-18, que inspira el lema escogido este año para la celebración de la Jornada. Y prosigue: “La verdadera paz es el resultado de la justicia y el derecho, que reflejan la acción de Dios más allá de los esfuerzos humanos. La justicia no es solo una norma legal o moral, sino un valor fundamental que conduce a la paz. Cuando la humanidad defiende la justicia, se crea un entorno donde la paz puede florecer. Esto se refleja en las experiencias de tranquilidad y confianza que resultan de la práctica cotidiana de la justicia”.

“En el Antiguo Testamento”, señalan en su escrito, “la paz implicaba, además de la salud individual, la armonía dentro de la comunidad como bendición de Dios”. Una paz que “permite el crecimiento libre y sin obstáculos del ser humano en todos sus aspectos”. Y en el Nuevo Testa-

mento, “el concepto de paz se amplía e incluye la salud plena que el Mesías da de parte de Dios”. “En la paz, el ser humano, alma y cuerpo, está bien y sano”, remarca la Subcomisión antes de insistir en el hecho de que “la paz cristiana ya está presente como don, pues es esencial en el reino de Dios. Sin embargo, se nos da la tarea constante de buscarla”.

“La visión de paz y armonía”, lamentan los obispos españoles, “contrasta con la realidad actual. Hoy en día, la paz está amenazada por el armamentismo, los conflictos regionales y la falta de respeto a la naturaleza. Esto genera inestabilidad e inseguridad, alejándonos de la paz que Cristo nos dio (Jn 14, 27). El Papa San Juan Pablo II ya señalaba en 1990 que, debido al deterioro ambiental, la humanidad no puede seguir usando los recursos de la tierra como antes”. Y “la raíz de esta crisis no es solo técnica o política; es una crisis moral profunda”, aseguran, citando al Papa Benedicto XVI, quien “reafirmó que las crisis actuales, ya sean económicas, alimentarias, ambientales o sociales, están relacionadas y son, en esencia, crisis morales; y al Papa Francisco, que “nos advirtió que culpar al aumento de la población, en lugar de al consumismo extremo de algunos, es una forma de evitar enfrentar los problemas”. “El estilo de vida hedonista y consumista de muchas sociedades”, prosiguen en su mensaje, “ignora los daños que causa. Esto refleja una crisis moral profunda: cuando se pierde el sentido de la dignidad humana y el valor de las criaturas, aumenta el desinterés por los demás y por la tierra”.

“La Sagrada Escritura nos enseña que, en el origen de todo, hay un designio de amor y verdad, fundamento en la Palabra creadora de Dios. En el Génesis, Dios confió la creación



al hombre y a la mujer para que la cuidaran con sabiduría y amor. Sin embargo, el pecado de desobediente destruyó la armonía original”, advierten los obispos, que señalan también “una manifestación clara de esta armonía rota”: la “deuda ecológica”. “Este concepto”, exponen, “nos obliga a reconocer que los países más industrializados han sido responsables de la mayoría de las emisiones de gases de efecto invernadero, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. Han construido su prosperidad explotando los recursos naturales de los países en desarrollo. El Papa Francisco afirmó que “hay una verdadera ‘deuda ecológica’, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales y el uso desproporcionado de los recursos naturales”. “Esta deuda ecológica está ligada a la deuda financiera”, siendo “dos caras de la misma moneda que hipotecan el futuro”. “El Año Jubilar”, sostiene la Subcomisión, “nos ofrece la oportunidad de responder a esta injusticia. La tradición jubilar bíblica, con su llamada a la remisión de las deudas, nos invita a un nuevo comienzo. Por ello, el Papa Francisco ha pedido a las naciones más ricas que condonen las deudas de los países que nunca podrán pagarlas, no por simple magnanimidad, sino como “una cuestión de justicia. Es una forma de reconocer el crédito ecológico que los países en desarrollo tienen en relación con los países

industrializados”. “Es tiempo”, afirman los obispos, “de construir puentes de integración, trabajando por una justicia ecológica, social y ambiental entre los países ricos y los empobrecidos”.

“El profeta Isaías nos asegura que “la obra de la justicia será la paz” (32, 17)”, concluyen los obispos y “para que la justicia habite en el vergel y el desierto florezca, proponemos un camino de conversión integral hacia la paz”. “La primera semilla de paz es poner fin a la violencia y la guerra”, aseguran los obispos españoles, convencidos de que “es un sueño que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte”. “La segunda”, añaden, “consiste en adoptar una nueva solidaridad y cambiar los estilos de vida”, reflejando el amor creador de Dios por medio de “una profunda renovación cultural y la adopción de nuevos estilos de vida basados en la sobriedad y la solidaridad”. Por último, “la tercera semilla de paz es restaurar la confianza y caminar juntos”. “El Jubileo”, concluyen desde la Subcomisión, “debe ayudarnos a recuperar la confianza en las relaciones interpersonales e internacionales”. “El concepto de sínodalidad”, inciden, “nos recuerda que somos un pueblo en camino. Como dice el Papa León, “la tierra descansará, la justicia se afirmará, los pobres se alegrarán y la paz volverá si dejamos de movernos como predadores y comenzamos a hacerlo como peregrinos”.



@Pontifex_es

Audencia General del 20 de agosto de 2025

El Papa: "El perdón libera a quien lo ofrece"

El Papa León XIV convocó el pasado 22 de agosto, coincidiendo con la fiesta litúrgica de María, Reina de la Paz, una jornada de ayuno y oración a la que se adhirieron la Archidiócesis de Valladolid "suplicando al Señor", como pidió el Santo Padre, "que nos conceda la paz y la justicia y seque las lágrimas de los que sufren a causa de los continuos conflictos armados" en un momento en el que el mundo está "herido", lamentó el Papa, "por las guerras en Tierra Santa, en Ucrania y en muchas otras regiones".

El Santo Padre pidió la intercesión de María "para que los pueblos encuentren la paz". Y lo hizo en la misma Audiencia General, la del pasado 20 de agosto, en la que se detuvo en uno de los gestos "más conmovedores y luminosos" del Evangelio, advirtió: "el momento en que Jesús, durante la última cena, ofrece el bocado a aquel que está a punto de traicionarlo". Un gesto que, según afirmó, va más allá de compartir el pan, pues "es el último intento del amor por no rendirse". Un amor

"hasta el final", insistió el Papa, "clave para comprender el corazón de Cristo". Consciente Jesús de que "su amor tendrá que pasar por la herida más dolorosa, la de la traición", explicó el Santo Padre, "en lugar de retirarse, sigue amando". En este pasaje del Evangelio, a ojos del Papa, el perdón "se revela en toda su potencia y manifiesta el rostro concreto de la esperanza". "No es olvido, no es debilidad", afirmó, sino "la capacidad de dejar libre al otro, amándolo hasta el final".

El Papa animó en su catequesis semanal a participar de este amor que "no niega la verdad del dolor, pero no permite que el mal sea la última palabra", de este perdón "que libera a quien lo ofrece". "Nosotros también vivimos noches dolorosas", reconoció el Santo Padre, y en esos momentos en los que "la tentación es cerrarnos, devolver el golpe", señaló, "el Señor nos muestra que hay esperanza, que hay otro camino, que se puede seguir adelante con dignidad, sin renunciar al amor".

**• El Arzobispo saluda al Papa**

Tras la Audiencia General del pasado 30 de julio, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, pudo saludar al Papa León XIV.

Durante este primer y breve encuentro en la Plaza de San Pedro tras su elección como Pontífice, monseñor Argüello pudo trasladarle al Santo Padre "la comunión" de toda la Archidiócesis de Valladolid. El Santo Padre, por su parte, según trasladó a IEV el propio Arzobispo, se interesó por los más de 23.000 jóvenes que peregrinaron desde España hasta Roma para participar en el Jubileo de los Jóvenes. La española fue, tras la italiana, la peregrinación más numerosa en el que fue uno de los actos más multitudinarios hasta la fecha de este Año Santo.

ANTONIO PELAYO**León XIV avanza sin correr**

En el mundo político los primeros 100 días de un gobierno suelen ser analizados como una proyección de la que será su acción futura. En la Iglesia esa es una perspectiva si no falsa, al menos, incompleta porque la medida de sus tiempos se dilata. Sin embargo, algunos colegas no han tenido escrúpulos en comentar los 100 días de Prevost.

Sin caer en tal esquema, es cierto que cuando se cumplen cuatro meses de su elección el Papa norteamericano-peruano ha mostrado algunas de las líneas de su pontificado; la primera, a mi parecer, es que, sin renunciar a la continuidad con su predecesor Francisco, no tiene prisa en definir sus matizadas diferencias con Jorge Mario Bergoglio porque su objetivo prioritario es actualizar el mensaje pastoral del Evangelio y eso requiere tiempo.

Para conocer los derroteros por donde piensa dirigir a la Iglesia habrá que esperar esa encíclica o exhortación pastoral con la que todos los papas han expuesto su "programa"; recuérdense la 'Ecclesiam suam' de Pablo VI, la 'Redemptor hominis' de Juan Pablo II o la 'Evangelii Gaudium' que el Papa argentino publicó el 24 de noviembre del 2013, ocho meses después de su elección. Es de suponer, pues, que habrá que esperar todavía algún tiempo para que conozcamos la marcha que propone para la Iglesia en los próximos años.

Entre tanto, Robert F. Prevost no ha permanecido con los brazos cruzados; por ejemplo, ha nombrado ya decenas de obispos en los cuatro puntos cardinales del planeta, ha enviado mensajes a diversas manifestaciones eclesiales, ha recibido numerosas audiencias, incluidos algunos jefes de estado o de gobierno, y ha hecho algunos primeros nombramientos en la Curia Romana a la espera de confirmar o renovar algunos de sus cargos más importantes.

Sin ninguna duda en este tiempo el mayor acontecimiento protagonizado por él ha sido el Jubileo de los Jóvenes, celebrado entre el 28 de julio y el 3 de agosto. Durante esos días, en la vigilia nocturna del sábado y en la sucesiva misa dominical, más de un millón de personas han escuchado su mensaje que podríamos resumir en su invitación a volar alto, a no contestarse con la lógica mundana de "poseer, acumular y consumir" y aspirar a la santidad. Todo un programa expuesto con sencillez, sin arrogancia, con cordialidad, incluyendo un llamamiento a una "paz desarmada y desarmante", como había pedido ya en las palabras iniciales de su pontificado.

Agenda diocesana

1-15 de septiembre de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Hasta el 8 de septiembre de 2025

► Solemne novenario en honor a la Virgen de San Lorenzo

Lugar: Iglesia Parroquial de San Lorenzo Mártir

Hora: 19:30h. Rosario

20:00h. Santa Misa, rezo de la Novena y Salve

Día 4 de septiembre de 2025

► Novena y ofrenda floral de las cofradías a la Virgen del Villar

Lugar: Ermita de Nuestra Señora del Villar (Laguna de Duero)

Hora: 19:00h. Santo Rosario, Santa Misa y Novena

*Con la presencia del Arzobispo de Valladolid, la Cofradía Ntra. Sra. del Villar y otras cofradías

Día 6 de septiembre de 2025

► Toma de posesión del nuevo deán de la Catedral

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 18:00h.

*Nuevo deán, Manuel Fernández Narros. Preside la Eucaristía el Arzobispo de Valladolid

Día 7 de septiembre de 2025

► El Órgano en la Liturgia

Lugar: Iglesia de la Concepción de Nuestra Señora (Caströmonte)

Hora: 13:00h.

*Concierto a cargo de Pelayo Rodríguez González

Día 8 de septiembre de 2025

► Fiesta de la Virgen de San Lorenzo, Patrona y Alcaldesa Perpetua de Valladolid

Lugar: Iglesia Parroquial de San Lorenzo Mártir

Hora: 10:30h. Procesión Triunfal

Lugar: Santa Iglesia Metropolitana Catedral

Hora: 12:00h. Solemne Misa de Pontifical. Al finalizar, Procesión de regreso

Día 9 de septiembre de 2025

► Eucaristía en honor a Santa María de la Cabeza

Lugar: Ermita de San Isidro Labrador

Hora: 11:00h.

*Asiste el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

VIERNES

El Espejo
de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia
de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

